

JUAN GIL ALBERT: MEMORIA DE UN ENCUENTRO

Hace años ¿lo recuerdas? yo te vi en Barcelona
cuando acababas de cruzar la calle
para hundirte en la prisa de la acera
y sin pensarlo más aparqué como pude
salté sin tiempo de cerrar la puerta
y me puse ante ti. Me miraste asombrado:
el aire que blanqueaba tus cabellos
nos envolvió en su olor de primavera húmeda
y fue un regalo un júbilo abrazarte
recibir la alegría de tus ojos
entre la ciudadana y oscura indiferencia.
Ocurre que revivo muchas veces
tus gestos de muchacho recién alborotado
por los mismos latidos de su pecho
cuando ya dejó atrás lugares espantosos
y se asoma a la luz de un claro día.
Yo te recuperaba desde la adolescencia
pues te leí en una época de oprobio
publiqué tus poemas casi como un delito
cuando no te rondaban como ahora nuevas voces
cuando yo te sabía pensativo anhelante
sentado frente a un mar que nada respondía.
Por tu rabiosa espera en los años más duros
por tu amor y constancia en la poesía
bendigo hoy la ocasión de aquella tarde
cuando te vi en la prisa y el fulgor de la acera.

José Agustín Goytisolo